

Recientemente escribió Gabriel Zaid que las universidades, “por razones institucionales, tienen que publicar libros que sería mejor esconder. La escasa circulación, que parece el problema, es de hecho una solución (muy costosa) para objetivos contradictorios: la necesidad de publicar y la prudencia de esconder”. Esto se debe, a decir de Zaid, a que en las universidades “editar no es dirigirse al público lector, sino armar expedientes, en beneficio del currículo (personal e institucional).” Aunque hay cierta veracidad en la última afirmación, *Ciencias* es el mejor ejemplo de que una publicación universitaria puede funcionar sin caer en vicios administrativos ni estar en manos de un grupo de poder, que puede ser plural, abierta a trabajos de calidad, polémicos e innovadores, y lograr una presentación atractiva capaz de atraer lectores más allá de la misma institución.

A veinte años de haber sido creada, *Ciencias* ha publicado más de ochocientos artículos, 65 números regulares (que en realidad deberían haber sido 80, pero por vaivenes políticos y presupuestales...) y 7 números especiales, con un tiraje de 5 000 ejemplares hasta el número 37 y después, por cuestiones de la misma índole, 3 000; de éstos, se encuentran agotados 35 y quedan unos cientos de los demás. Se llegó a tener cerca de mil suscriptores, que se redujeron a casi doscientos debido a la reciente huelga, y actualmente se acerca a quinientos; su distribución alcanza las principales ciudades del país y numerosos puntos de la capital. En suma, un proyecto de cultura científica que parece estar consolidado.

Es cierto que Zaid reconoce que también allí “se imprimen libros excelentes”, pero se equivoca al menospreciar el problema de la distribución cuando una publicación alcanza cierta calidad, y deja de lado la falta de recursos que existe para poder crecer o al menos mantenerse. En esto, lamentablemente, *Ciencias* es también un ejemplo, pues, a pesar de ser un proyecto consolidado en el aspecto académico y editorial, a 20 años de su creación, todavía no posee un presupuesto propio que le permita asegurar su producción anual, ya no digamos para aumentar el tiraje, algo que sería deseable porque se vende bien, ni para contar con cierta promoción o mayor apoyo institucional.

Para nosotros, el éxito de un proyecto editorial no sólo se mide por el estado de sus bodegas o por sus

ventas —aunque es sano que la primera sea pequeña y las segundas grandes—, sino por lo que genera a nivel cultural y por contar con una comunidad que lo ha hecho suyo. A lo largo de sus 20 años, *Ciencias* ha contribuido a la formación de escritores de divulgación, principalmente en la Universidad, así como a la conformación de una manera distinta de llevar a cabo esta actividad, que hasta ahora ha rendido buenos frutos generando lectores que se interesan por tener una visión integral de la ciencia. Como un medio de difusión de la UNAM, *Ciencias* proporciona una imagen de la investigación que se realiza en ella —no oficialista—, tratando de mostrar sus múltiples facetas, de manera no excluyente y estableciendo incluso vínculos entre áreas ya muy separadas por la excesiva fragmentación del conocimiento.

Asimismo, cada vez son más los investigadores que perciben esta publicación como un órgano de difusión que les permite llegar a un público amplio, así como a estudiantes, profesores y otros investigadores de la misma Universidad y de otras instituciones de educación superior; numerosos son ya los profesores de nivel medio y superior, e incluso de posgrado, que han hecho de ésta una herramienta para la enseñanza, y muchos estudiantes la hacen suya por servirles como una manera de profundizar en el campo que les interesa, de descubrir nuevos enfoques y métodos, de ampliar sus horizontes científicos y culturales, y de conocer el contexto social en que se desenvuelve la actividad científica en el país y en el mundo. Para los lectores no universitarios es una ventana al mundo de la ciencia, en parte accesible sin ser obvia, y una motivación para adentrarse en algo que les gusta e interesa.

En su vigésimo aniversario, el equipo editorial de *Ciencias* desea hacer partícipe de esta celebración a los lectores, escritores, estudiantes, profesores, investigadores, fotógrafos, pintores, escultores y otros artistas plásticos que han hecho y hacen posible este proyecto, en especial a la comunidad de la Facultad de Ciencias; con ellos queremos compartir esta alegría, al mismo tiempo que hacer patente nuestro agradecimiento y refrendar el compromiso de mantener la calidad de esta publicación y mejorarlo en todo lo que aún queda por hacer. 